

Abril

Por MARIO DE ALOYA



DE CADENTE, ascético, nostálgico, enfermizo?... Algo equívoco, en verdad, afecta la extraña psicología de este mes, que desliza sus días y sus horas lúgubres, recatado, vacilante, como un galancete tímido a quien en la comedia del tiempo se le obligase a desempeñar un papel de conveniencia y una representación afectada y postiza.

¡Abril! ¡Abril!... ¡Inescrutable Abril!... Le estudiamos, le observamos, le miramos por arriba y por abajo, vale decir: de día y de noche, a todas horas, a través de los treinta plácidos papelotes que ocupa en el taco del almanaque, y... nada; seguimos decepcionados y confusos. Le contemplamos en sus días grises y fríos, lentos, que no tienen el rigor estimulante del invierno; en sus días fatigosos, que carecen de la madurez y de la fragancia enervante del estío, y le hallamos insípido y desapacible, a despecho de sus alardes y resabios.

Le tomamos el pulso: lo tiene deprimido. Le observamos el rostro: hallámoslo apagado y macilento. Auscultamos su corazón: acelerado y anhelante. ¿Qué es esto? Todo su ser se estremece bajo un torbellino de emociones contradictorias. Sufre de pedantería callejera y de escalofríos. Díjese que camina por una senda equívoca, impulsado por dos sugestiones opuestas: la ficción y la realidad.

Queremos profundizar el análisis, establecer el diagnóstico, y apelamos al forzoso pero siempre eficaz recurso del interrogatorio.

— ¡Abril!

¡Abril!... ¿Qué hay en ti de sugestivo y fascinante? ¿Qué de evocador y mágico en la música cristalina de tu nombre?...

¿Qué misterio informa la esencia melancólica e indecisa de tus crepúsculos y la impertinente inconstancia de tus ventoleras?

Abril es lírico: pero no es tan pendante ni engreído como parece. Es, en cambio, más sano de conciencia que de temperatura. Y por eso, adelantándose a nuestras inquietudes y abriéndole a nuestra avidez las válvulas de su sinceridad, nos habla en un tono de franqueza desconcertante.

— ¡Infelice de mí — exclama, poniendo cara de circunstancias, — que me han traído al mundo para aparentar lo que no soy y para vivir como una ficción deleznable en el magín de los poetas decadentes y enfermos de rutina!... Porque, entendedlo bien, si me halláis falaz, afectado, presumido, contradictorio y nostálgico, no tengo yo la culpa.

“Mi mal no es metafísico, ni fisiológico, ni siquiera social o de ambiente. Mi mal es... puramente retórico, agravado por ese virus poético que han infiltrado gratuitamente en la tradición de mis inocentes días los plagiadores envenenados de consonante.

” ¡Oh, la desdicha de llamarse Abril!... Hubiérame llamado “Abrol” o “Abrol”, y se me hubiese hecho más justicia y guardado mayor respeto. No se hubiese confundido, al menos, mi naturaleza, ni disfrazado mi corriente y vulgar manera de ser con las necias atribuciones de mi incurable cursilería. ¿Qué malhadados designios etimológicos son los que, al certificar mi partida de bautismo, tuvieron la flaqueza de deparrarme un asiento tan manoseado en el próvido diccionario de la rima? ¡Llámarme Abril, y tener por consonante a “mil”, “gentil” y “pensil”!... ¿Puede concebirse desdicha mayor ni incentivo más barato a la golosa avidez de los cazadores de consonantes?

” Porque nació Abril, y Abril sigo siendo en todas las zonas del orbe; y en ambos hemisferios del planeta no me conciben los menguados manoseadores de la rima sino rodeado de “flores mil” y alegrando con gesto “gentil” el “florido pensil” de sus caletres románticos. Así todos sin excepción, vivan en el trópico o en las zonas glaciales. Y truene o llueva o amargue mis horas lánguidas el cierzo implacable que desnuda los árboles y deshoja las

flores “miles” de los “pensiles”, los insensatos soñadores que vegetan a la luna del... Parnaso y se alimentan de aleluyas y de frases hechas, siguen impertérritos rimando el sonsonete de las glorias abriñenas.

” ¡Tengo yo la culpa de que esta condición de los barateros de la rima me haga pasar ante el mundo por un tipo falaz y engreído? ¿Soy yo responsable, acaso, de que los forjadores del dilate lírico, no obstante vivir en la luna, sigan embromando a los mortales de nubes abajo con las visiones ridículas de su debilidad gástrica y de su inveterada rutina?

” ¡Oh, la fatalidad de llamarme Abril y rimar con “mil”, “gentil” y “pensil”!...

Bien es cierto que debo resignarme a la antojadiza circunstancia; y que aun a trueque de pasar por presumido y decadente, necesito aceptar mi florido designio y comportarme en mi fingido papel, porque me va en ello la simpatía incondicional con que me halagan las niñas románticas y cloróticas, que son todavía legión en estos tiempos de Firpo y de “La Garçonne”, y que, en gracia a mi convenido ascendente poético soportan sin pestañear ni estremecerse las desapacibles caricias del cierzo otoñal que mi villanía les reserva, y siguen viendo en las pútridas hojas del rastrojo, los fragantes pétalos que a su quimera de niñas soñadoras brindales mi personal galanía.

— ¡Infelice de mí — exclama, poniendo cara de circunstancias, — que me han traído al mundo para aparentar lo que no soy y para vivir como una ficción deleznable en el magín de los poetas decadentes y enfermos de rutina!... Porque, entendedlo bien, si me halláis falaz, afectado, presumido, contradictorio y nostálgico, no tengo yo la culpa.

“Mi mal no es metafísico, ni fisiológico, ni siquiera social o de ambiente. Mi mal es... puramente retórico, agravado por ese virus poético que han infiltrado gratuitamente en la tradición de mis inocentes días los plagiadores envenenados de consonante.

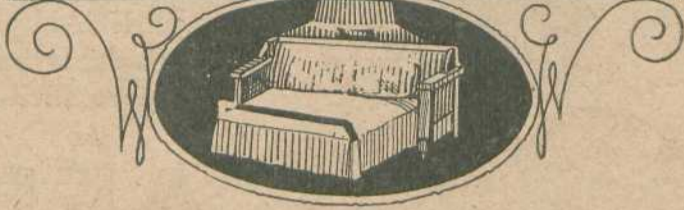
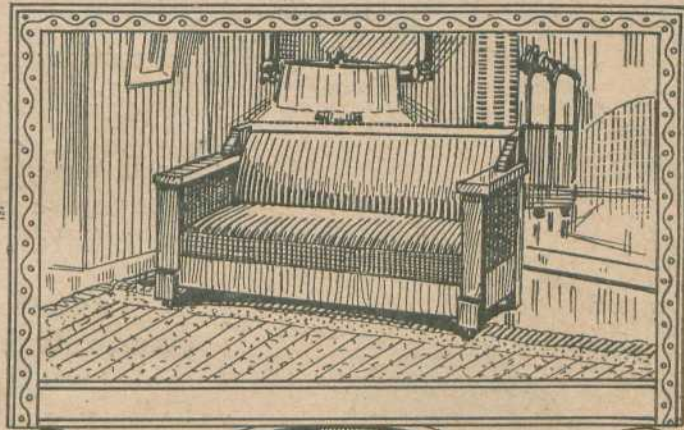
EL TUNEL BAJO EL CANAL DE LA MANCHA

LA Cámara de Comercio Internacional se preocupa nuevamente de iniciar los trabajos relacionados con la construcción del túnel bajo el canal de la Mancha, que faltaría las relaciones entre Inglaterra y la Europa occidental y central.

Las diversas cámaras de comercio británicas se han pronunciado en sentido favorable y parece que la opinión inglesa comienza a considerar con menos terror el peligro de una invasión subterránea.

El túnel tendrá una extensión de 53 kilómetros y se calcula que podría inaugurarse a fines de 1927. Los directores de la empresa creen que el avance diario podría alcanzar 37 ó 38 metros, con las nuevas máquinas perforadoras.

La inmediata iniciación de los trabajos sería doblemente oportuna si se considera que en ellos podría emplear Inglaterra a sus numerosos obreros sin ocupación, resolviendo en esa forma tan angustioso problema.



“DAVENPORT” El sofá-cama perfecto

De día: un espléndido sofá.
De noche: una regia cama.

Dos muebles por menos del precio
de uno solo

Modelo especial,
imitación cuero **\$ 195**

EXCLUSIVIDAD SUDAMERICANA

ADOLFO GUTMAN

SARMIENTO, 1561
AVENIDA DE MAYO esq. TACUARI
FLORIDA, 436
CANGALLO, 747

Rosario de Santa Fe: Córdoba, 1168 — La Plata: Diag. 80, N° 992
Montevideo: Av. 18 de Julio, 1077

La Nervosidad

de que padecen tantos y que hacen sufrir a los demás, no es, generalmente, sino una manifestación de un estado enfermizo del estómago y sistema digestivo. Se evita este mal mediante el uso de la

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

preparado ideal, que reúne las propiedades valiosas de frutas maduras y con el que se hace una bebida espumosa y de sabor agradable, que tiene el efecto de un laxante suave. Se puede tomar en cualquier momento como reconstituyente del estómago debilitado por los excesos de comida o de bebida. Como laxante, es preferible tomarla en ayunas, disuelta en agua fría o caliente.

De venta en todas las farmacias

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

